

Herramientas participativas para la aplicación de buenas prácticas agroecológicas en cultivos a pequeña escala

Alfredo Pire^{1*}
Zuleima Piñero¹
Daunarima Renaud²
Carlos Hernández²
Farrah Guedez³

¹Técnicos Asociados a la Investigación. ²Investigador y ³Técnico Superior. INIA. Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas del Estado Lara, El Cuji, Barquisimeto, estado Lara. Venezuela.
**Correo electrónico: apire@inia.gob.ve*

La utilización del enfoque participativo ha ayudado de gran manera a las comunidades a comprometerse más en la construcción y toma de decisiones en algún proyecto o actividad de interés comunitario. Este enfoque asume un modelo pedagógico donde el participante es el centro del proceso, sus conocimientos son respetados y valorados, y el propósito es que tome decisiones basadas en su aprendizaje. De manera más específica pueden encontrarse numerosas metodologías adaptadas a condiciones y contextos particulares.

Estas metodologías suelen estar compuestas de varios métodos y estos a su vez de una cantidad de técnicas y herramientas para facilitar el trabajo comunitario. Se trata de un enfoque orientado a procesos, que implica una nueva manera de relacionarse los técnicos con los agricultores o la comunidad, basada en el diálogo e intercambio permanente. En este sentido, Fierro *et al.* (2000), al referirse al proceso de generación de tecnologías, señalan que el objetivo de las metodologías participativas es facilitar el encuentro de los técnicos de los centros de investigación con los agricultores experimentadores para que haya un mejor equilibrio en la participación y control del proceso.

Por lo tanto, cuando se inician procesos de acompañamiento comunitario es necesario tener en cuenta que la búsqueda de soluciones a sus problemas no depende única y exclusivamente de los expertos, sino que se requiere de la participación activa de los beneficiarios, y que el papel fundamental de los técnicos consiste en aprender a escuchar y comprender cuáles son sus expectativas, además de motivar la búsqueda de soluciones que desde la comunidad le pueden dar a sus necesidades. Para ello existen diversos métodos, técnicas ó herramientas participativas que nos ayudan al momento de acompañar a una comunidad en la ejecución

de proyectos o actividades donde se requiere que la gente se involucre, para que los mismos sean constructores de sus propios caminos.

Bajo estas premisas, en el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas del estado Lara (INIA Lara), nos planteamos trabajar con el enfoque participativo para el acompañamiento de grupos de agricultores y agricultoras a pequeña escala, que los lleven al manejo de sus pequeñas unidades de producción de manera agroecológica, a través de la incorporación de diversas metodologías participativas. El objetivo del presente trabajo es dar a conocer la experiencia vivida con el uso de diferentes métodos y herramientas participativas utilizadas en el manejo de cultivos a pequeña escala.

El proyecto socialización e implementación de prácticas agroecológicas en el manejo de cultivos a pequeña escala, persiguió dar a conocer prácticas agroecológicas utilizadas en los huertos familiares y escolares, a través de una serie de estrategias que permitieran valorar el saber local e incrementar el conocimiento de los agricultores y agricultoras urbanas en el manejo agroecológico de sus pequeñas unidades de producción, por otro lado se promovieron las iniciativas comunitarias relacionadas con prácticas amigables con el ambiente y la valoración de lo producido en los huertos.

Estrategia de investigación

Las estrategias utilizadas para el logro de los objetivos propuestos se basó en la construcción colectiva con los actores sociales, beneficiarios del proyecto, la línea base que los mismos manejaban sobre agroecología, reconociendo el saber local, a través de talleres, conversatorios, utilización de preguntas orientadoras, trabajadas a nivel individual, luego en forma grupal y finalmente en plenaria donde

socializamos ese conocimiento con todos los participantes. La actividad se desarrollo con agricultores y agricultoras urbanos y periurbanos de las parroquias Tamaca, comunidades: San Antonio, Las Tunas y Romeral III, y El Cují, comunidades: Las Veritas, El Cují, El Jayo, La Playa, La Libertad, y Maisanta, del municipio Iribarren, estado Lara. El proyecto orientó su estrategia en la incorporación efectiva de los beneficiarios, para ello se utilizaron diversos métodos y herramientas participativas tales como:

Uso del flujograma o técnica de planificación participativa

Con esta técnica se logra la planificación de actividades en equipo y la misma cuenta con tres partes: inicio, desarrollo y cierre. En el inicio se planifica la presentación de los participantes; el levantamiento de expectativas y la aclaración del objetivo de la actividad; en la parte del desarrollo, se detalla el cómo se va a realizar la actividad y en el cierre que es la clausura lo relacionado con la plenaria (exposición de trabajos, relatorías o reflexiones) y los compromisos; determinándose en cada etapa el tiempo, los recursos necesarios y los responsables. Esta técnica la utilizamos en reuniones de planificación con los beneficiarios del proyecto (Fotos 1 y 2).



Foto 1. Planificación participativa con los agricultores y agricultoras urbanas.

Técnica de la araña

La técnica la utilizamos para conocer y construir concepto sobre huertos agroecológicos. Era muy importante recoger la información que las personas tenían sobre los huertos y las prácticas agroecológicas. Para ello, el facilitador al iniciar la actividad, colocaba en el centro de una hoja de papel Bond y encerrada en círculo, la palabra clave de la actividad que se iba a desarrollar; a medida que los participantes emitían opiniones las colocaban alrededor del círculo y las unían con una línea, posteriormente se construía de manera colectiva los conceptos, ideas, entre otros (foto 3).



Foto 2. Reunión de planificación participativa.

Línea base del conocimiento

Esta herramienta la aplicamos al inicio para conocer el valor de lo producido en los huertos y las prácticas agroecológicas utilizadas. El facilitador realizaba preguntas orientadoras, a los participantes sobre el tema a tratar: ¿qué es agroecología?, ¿qué prácticas agroecológicas conoce?, ¿qué prácticas

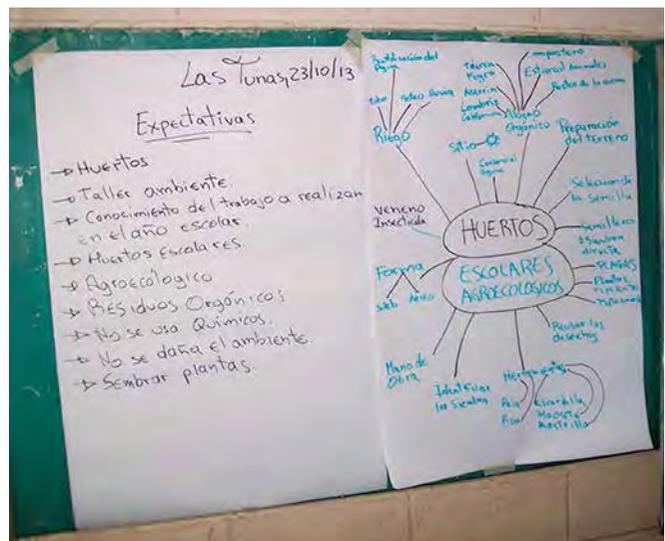


Foto 3. Técnica de la araña.

utiliza? y en colectivo, en asamblea de participantes o en mesas de trabajo por equipo se trabajaban las respuestas. En el primer caso las apreciaciones eran colocadas y listadas en una hoja de papel bond, en el segundo caso los equipos nombraban un secretario y un relator que se encargaba de exponer los resultados del equipo. (Foto 4).

Lluvia de ideas: esta herramienta fue muy útil durante el desarrollo de los huertos para conocer el manejo de algunas plagas y enfermedades. El facilitador realizaba una pregunta sobre el tema a tratar mientras que los participantes en forma individual iban emitiendo opinión sobre el tema. Uno de los facilitadores tomaban nota en una lámina de papel Bond o en una pizarra. (Foto 5).

Entrevistas con informantes claves

Con esta herramienta obtuvimos información de agricultores y agricultoras urbanas muy valiosa que ayudaron a orientar la actividad, partiendo del saber local. Para ello, se prepararon preguntas semi estructuradas, las cuales fueron realizadas al grupo de entrevistados (Foto 6).

Preguntas orientadoras

Las preguntas son trabajadas a nivel individual, luego en forma grupal, y finalmente en plenaria, donde socializamos conocimiento con todos los participantes sus experiencias en el manejo de las pequeñas unidades de producción. La técnica la aplicamos para conocer que prácticas agroecológicas utilizaban los participantes en el manejo de sus unidades de producción y cuales conocían (Foto 7).

Evaluaciones participativas

El método fue utilizado en la evaluación de patios con diferentes condiciones de manejo. Consistía en involucrar a los agricultores y agricultoras urbanas como participantes activos de la evaluación de las unidades de producción a pequeña escala, permitiendo el intercambio de conocimientos entre los técnicos y los agricultores y agricultoras. De esta manera, los productores tenían acceso a las nuevas tecnologías y los técnicos identificaban y comprendían los criterios de los agricultores sobre el manejo de sus huertos familiares. (Foto 8).



Foto 4. Construyendo la línea Base del Conocimiento.

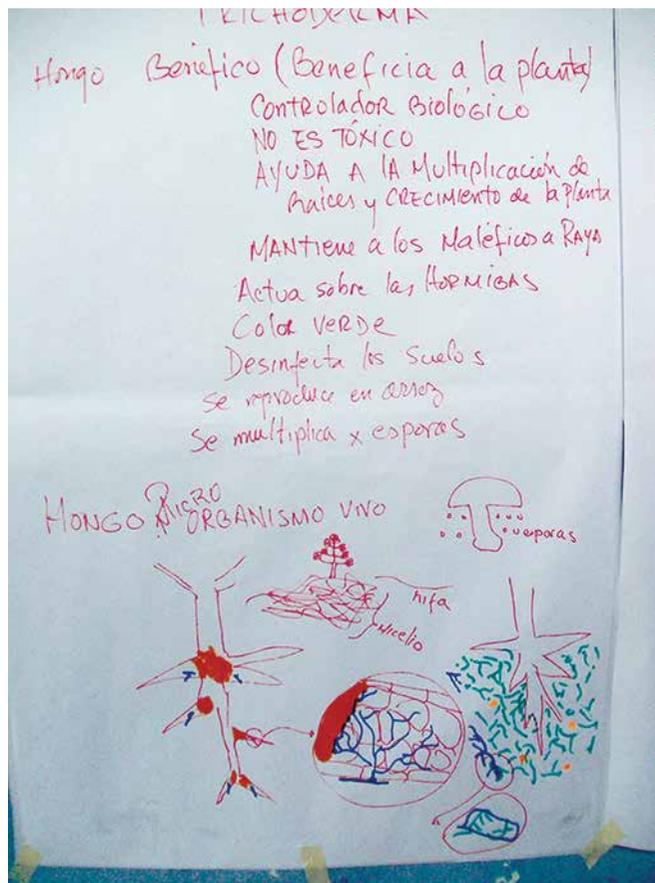


Foto 5. Lluvia de ideas.

Finalmente, es importante destacar que durante todo el proceso se manejó la estrategia de aprender haciendo, se utilizó en la producción de extractos vegetales, Trichoderma y en la instalación del riego por goteo; los beneficiarios participaban en actividades prácticas con el objetivo de mejorar, reforzar y aumentar su experiencia. (Foto 9).

**Foto 6.** Entrevistas con informantes clave.**Foto 7.** Preguntas orientadoras.**Foto 8.** Evaluación participativa de huerto familiar.**Foto 9.** Beneficiarios preparando sustrato para los semilleros.

Así mismo, para la difusión de los resultados se realizaron con cierta periodicidad reuniones con los agricultores y agricultoras urbanas para reflexionar sobre el manejo agroecológico de los huertos familiares y los resultados obtenidos, las experiencias se divulgaron a través de visitas guiadas, intercambios, publicaciones, trípticos, folletos, página web Prensa INIA y Radio Comunitaria.

Avances del proceso

El acompañamiento participativo favoreció el fortalecimiento de la relación horizontal, confianza, respeto y empatía entre el equipo técnico y los beneficiarios de la comunidad, permitiendo que el mensaje que se deseaba transmitir llegase con más facilidad a los agricultores y agricultoras. En la actualidad los beneficiarios cuentan con sus pequeñas unidades de producción y manejan prácticas agroecológicas adecuadas a su realidad.

El intercambio permitió la valoración del saber local y fortaleció la relación entre los diferentes participantes.

Las herramientas participativas facilitaron el proceso de incorporación de la gente en las actividades de agricultura urbana.

Bibliografía

- Fierro L., B. Franco, R. Álvarez, J. Acuña, R. Aragón, F. Sierra, N. Torres, P. Prado, G. Basto, L. Albarracín, F. Rodado y A. Rodríguez. 2000. Experiencias en investigación participativa -metodología CIAL- en Boyacá y Cundinamarca. Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria. Tibaitatá, Colombia.
- Morros, M. y J. Salas. 2006. Los CIAL: investigación participativa en Venezuela. LEISA revista de agroecología, volumen 22. N-33.
- Quiroz, C. A. y J. A. Ashby. 1989. Pasos en una metodología para investigación participativa en agricultura. En B. Ramakrishna (ed) VIII seminario Métodos y Experiencias de investigación Agrícola en Campos de Agricultores, IICA-Bid-PROCIANDINO, Quito: Ecuador, 52-66 pp.